

# Ricardo Alario

*“Sembrar no es sinónimo de cosechar”*



Ricardo Alario en el proceso de siembra. Bancal del Molino de grano situado en la población malagueña de Istán.

VII - Retrospectiva

# **Galería-Taller Ricardo Alario**

VII retrospectiva

*Sembrar no es sinónimo de cosechar*

**Del 10 de mayo al 1 de junio de 2018**

**Textos:**

**Ricardo Alario**

Prólogo

**García de Quevedos**

Gea - Estratos - Neógeno

**RICARDO ALARIO**



# Ricardo Alario

## *Sembrar no es sinónimo de cosechar*

El director del banco miraba la pantalla muy fijamente, de vez en cuando, sus dedos largos y de uñas bien cuidadas tecleaban algo incomprensible para el hombre delgado y enjuto con tez morena que esperaba pacientemente sentado con los brazos cruzados. El despacho, amplio, luminoso y con un mobiliario estándar; las luces blancas estaban encendidas a pesar del gran ventanal que daba a la calle detrás del directivo. El hombre movía nerviosamente las piernas y sus ojos se mostraban expectantes al veredicto que seguramente pronunciaría su interlocutor, éste, vestido impecablemente de traje de chaqueta, con una bonita corbata sujeta con el anagrama de la entidad, parecía de oro, contrastaba con la ropa algo desgastada de él. La espera se alargaba en un tiempo casi detenido, aunque el hombre mirara el reloj para cerciorarse que las agujas del minuterero se habían movido, de pronto, como si le pillara por sorpresa, el director dirigiéndose a él, con voz firme y tono despreocupado le comunicaba, que sí, que efectivamente la orden de embargo ya se había tramitado por el juzgado y que tenía unos pocos días para abandonar el piso. El hombre balbuceó con la voz muy temblorosa algo incomprensible, el trajeado continuó sin hacerle caso tecleando en su portátil, se le quedó mirando meneando la cabeza, le comunicó su preocupación para devolver la deuda que todavía quedaría pendiente al entregar las llaves del piso. El pobre hombre, Manuel, se llamaba, balbuceaba que no entendía cómo podía deberles dinero si ya no tendría ni casa; amigo mío, no sea usted tan ingenuo y con una sonrisa de complicidad, el director echó su voluminoso cuerpo hacía delante, Manuel en un movimiento instintivo pegó su espalda a la silla, no se da cuenta que cuando usted vino a España tenía un buen trabajo en la construcción, y ganaba un buen sueldo, por eso le dimos el préstamo, porque usted podía hacer frente a los gastos y pagos de las letras de la hipoteca. Manuel pensaba el esfuerzo que tuvo que hacer para reunir lo suficiente para traer a su familia desde tan lejos y las penurias para pagar el papeleo, mientras el director seguía hablando; ahora ya no tiene trabajo y el piso se ha devaluado. Manuel pensaba en todo lo que ya había abonado y los gastos, todo el mundo cobrando, a él se le asemejaban a las gallinas picoteando todos los granos con tal avidez que no pararon hasta dejarlo seco. ¡Ande hombre! le animaba el director del banco, usted me trae en una semana las llaves y ya luego el juez le dirá los costos, más la deuda pendiente. El director se puso de pie y casi empujándole le acompañó hasta la puerta, Manuel vio una pareja con gesto grave esperando. Pasen, con una sonrisa relajada que contrastaba con la rigidez facial del matrimonio.

El hombre necesitaba una copa para coger ánimos, aún le temblaban las piernas, para comunicarle a su mujer lo acontecido en el banco. Cerca de su casa, en un bar conocido, pidió una copa de aguardiente y saludó a algunos conocidos, la televisión estaba con las noticias, qué casualidad, el ministro de turno hablaba de la necesidad de rescatar a los bancos para mantener el mercado activo, se tomó otra copa y se dirigió con paso lento mientras en su cabeza buscaba las frases adecuadas, menos mal, pensaba, que la niña está en el instituto.

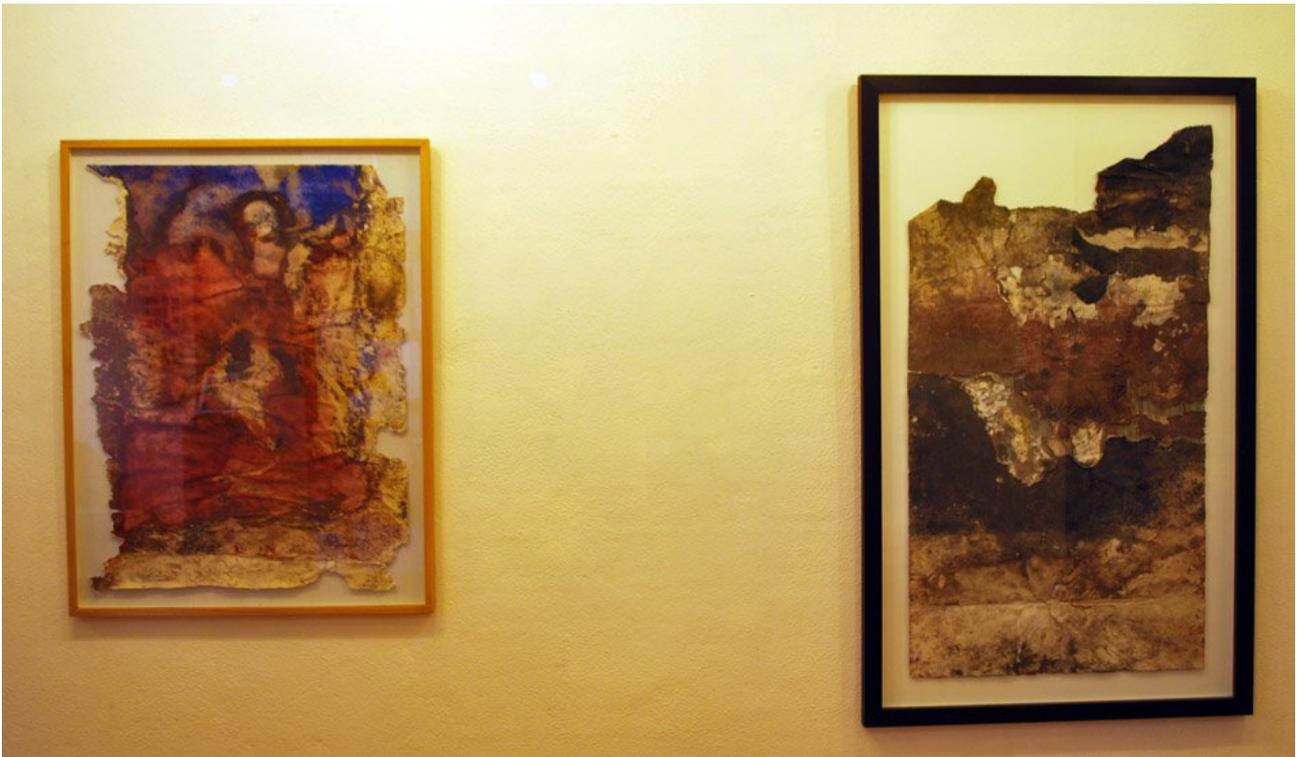
En el asiento del avión se sentía incómodo, no le gustaba volar, y menos un viaje tan largo, era el segundo que hacía, el primero al menos estaba ilusionado, recordaba al hombre que se le acercó en su pueblo a la obra en la que trabajaba, ¡pero hombre tienes que trabajar en Europa!, allí pagan muy bien y hay mucho trabajo, además con la globalización todo es muy fácil, por poco dinero te arreglo los trámites y seguro que tienes trabajo, sobre todo en España, además no tienes problemas con el idioma. Podrás sembrar un futuro para tu mujer y los niños. Pero ahora sentía que le engañaron, que le dieron trabajo para pagar una vivienda a precio de oro y que cuando ya tenía pagado casi todo se quedó sin trabajo, se quedaron con su piso, con su dinero y con todo lo sembrado, y sin embargo tuvo que dar gracias de estar de regreso, algunas familias amigas no tuvieron tanta suerte y dormían todos en la calle.



**Panorámica de la sala**



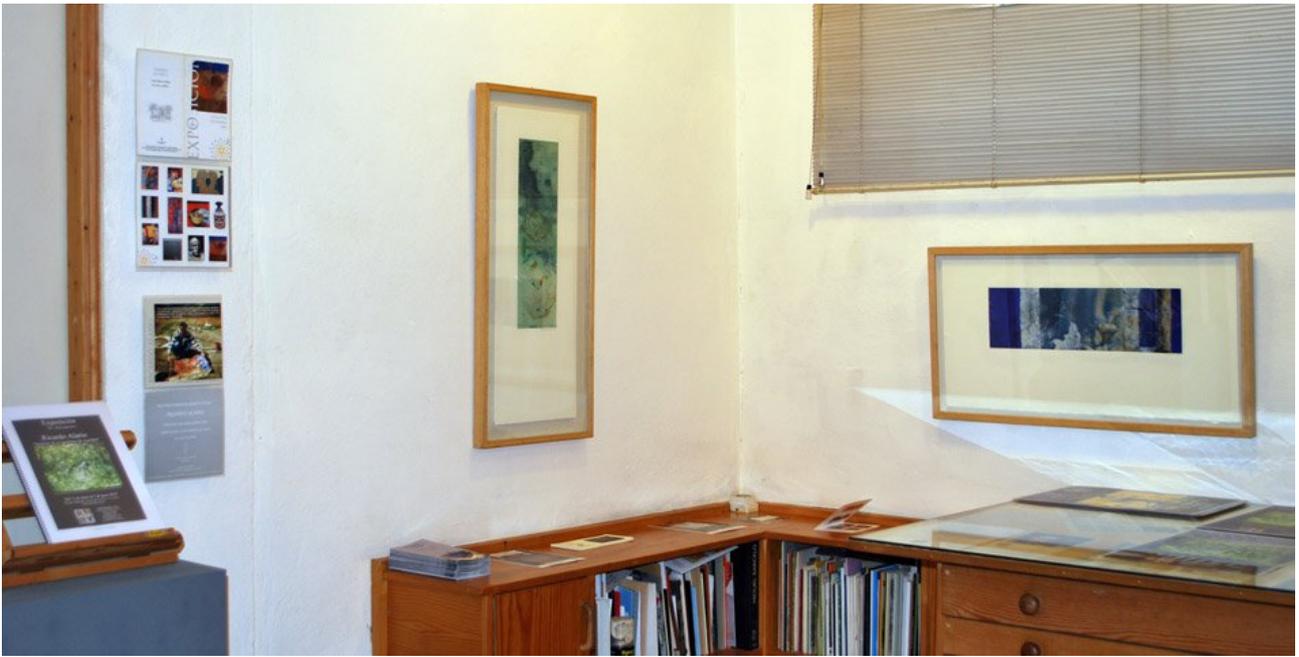
**Panorámica de la sala**



**Panorámica de la sala**



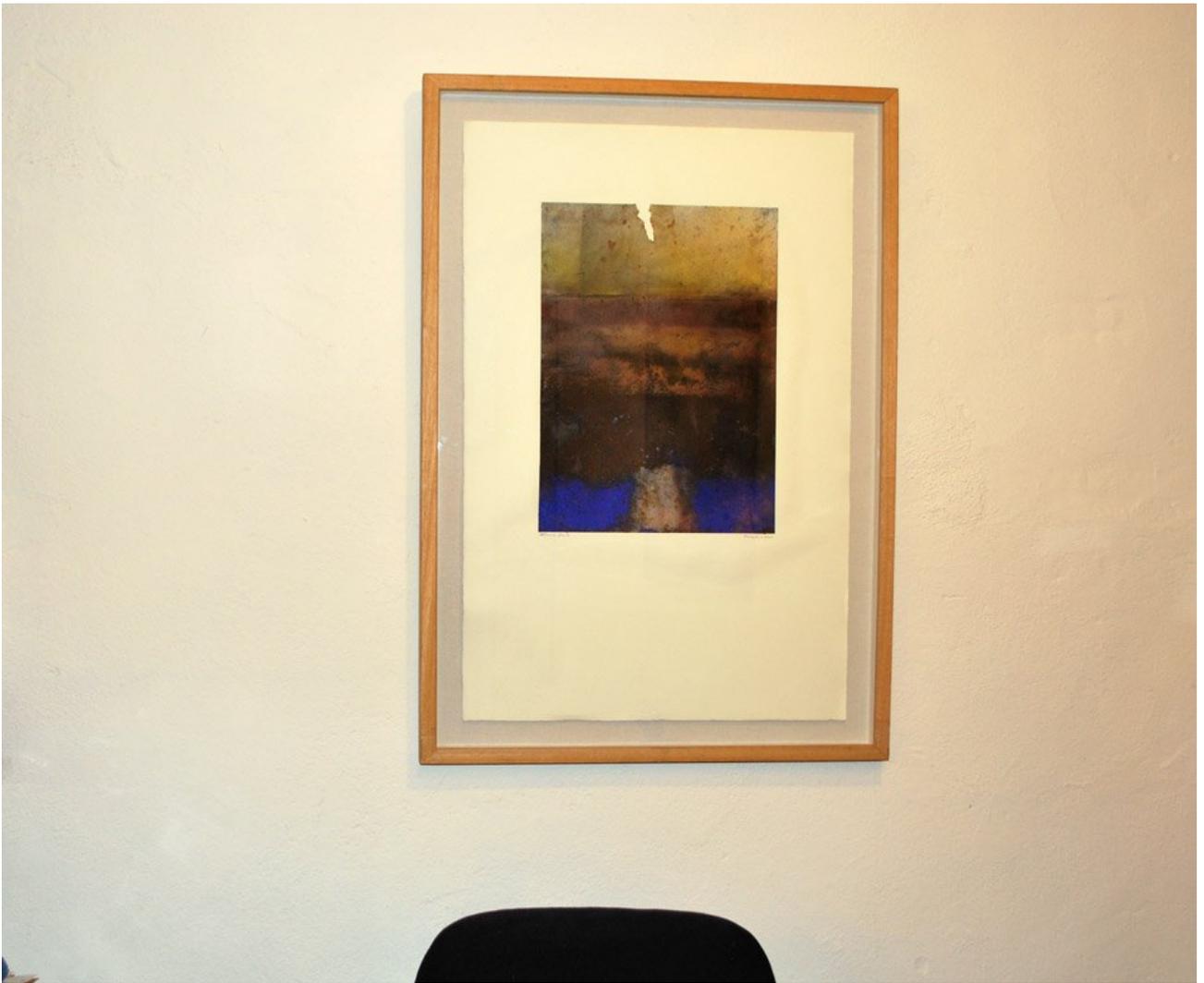
**Panorámica de la sala**



**Panorámica de la sala**



**Panorámica de la sala**



**Panorámica de la sala**



*Neógeno. Siembra/papel. 62,5 x 44,5 cm.*



*Estratigrafía emocional.* Siembra/papel. 111,5 x 86 cm.

# **Galería-Taller Ricardo Alario**

VII retrospectiva

*Sembrar no es sinónimo de cosechar*

Del 10 de mayo al 1 de junio de 2018

## **Gea - Estratos - Neógeno**

**García de Quevedos**

Crítico de Arte

Dentro de esta sincera serie de exposiciones retrospectiva, que conlleva un trabajo de considerable dimensiones, el autor nos lleva por su iconografía vertiginosamente. La anterior exposición, de estilo figurativo, nos invitaba a plantear, cuestionar pasajes bíblicos con motivo de la celebración de la Semana Santa. Una temática distinta, un nuevo planteamiento original, centrado en una técnica genuina a la que denomina "siembra" y que lleva practicando desde el año 1997. Aunque existen tratamientos parecidos, son posteriores y con enfoque muy distintos. Como dice Francisco Palomo Díaz: "... por el extraño recurso comentado que desconocemos hayan hecho otros grabadores con anterioridad al Señor Alario..."

Mis pupilas, todavía impregnadas de la anterior muestra, se enfrentan a la nueva, un tanto desconcertado, recordando, los años 50 del siglo XIX. De un estilo Neoclásico, de artistas de la grandiosidad de David o su discípulo Ingres o el aristocrático Delacroix, artistas que como sus predecesores, hombres cultos y refinados, con dominios de temas históricos, filosóficos, religiosos, mitológicos y un largo etc. con el nacimiento de el movimiento Realista, que dirigieron su mirada a los temas más pueblerinos y populares. Me ha recordado a un artículo de Meyer Schapiro: "Courbet y la imaginería popular. Un ensayo sobre el realismo y la ingenuidad". 1941, recogido, junto con otros artículos en la edición española con el título "El arte moderno" de Alianza Forma. Dos puntos de vista sobre la concepción del arte, por una parte Baudelaire, para un crítico como él veía a los artistas de los movimientos realistas "como meros artesanos, ignorantes y plebeyos" "Baudelaire que pertenecía a la generación de Courbet y al que éste retrató en dos ocasiones, seguía apegado a las ideas aristocráticas y despreciaba el realismo." Por otro lado estaría Champfleury, muy interesado en el arte de los niños, campesinos, en sus canciones populares, llegando a definir el Realismo como el Arte indispensable de la modernidad. No olvidemos que Courbet pintaría "El origen del mundo", obra que todavía hoy en día suscita controversia, pero que sin embargo nos remonta a los orígenes anteriores al neolítico, (tenía que ser Courbet, artista que tanto admira Alario y sin embargo comparte admiración también por Ingres o David), ya en el Magdaleniense, donde el hombre era cazador y recolector, en la cueva de Tito Bustillo encontraron una sala con pinturas rupestres que representaban vulvas femeninas, son las primeras representaciones que se conocen.

Sembrar no es sinónimo de recolectar, es una vuelta a los orígenes, al contacto directo con la naturaleza, sentir las uñas llenas tierra, ser un poco niño y revolcarnos en ella, en ésta es Alario más Champfleury y en la anterior era más Baudelaire.

La exposición la componen diez obras que datan desde el año 1998 a 2002 y una que es del año 2006. también una buena colección de catálogos y buen número de tarjetas de invitaciones de exposiciones realizadas con esta técnica por diferentes ciudades.



Panorámica de la sala.

La realización de estas obras se ubican en pleno campo de la población cercana de Istán. En el Molino de grano de un amigo y se desarrollaron en diferentes bancales de la finca. En la fotografía, de gran belleza, realizada por su mujer Niaamat, se ve a Ricardo trabajando en la siembra. Está acompañada de un texto, textos que en esos años comenzaría a escribir para las tarjetas y algo más extensos para algún prólogo de catálogo.

En algunos casos han sido transcritos como referencia por algunos historiadores y críticos. Un ejemplo es el correspondiente a la invitación para la exposición realizada en la galería Nuevoarte de Sevilla en el año 2002: "Las formas aparecen casualmente: agua, óxidos y tiempo. Lejos de los productos agresivos, los pigmentos de forma natural, trasladan la orografía del terrenal papel. El sol y el relente de la noche someten al papel a retorcidos movimientos de vida. Como un arqueólogo descubre su "tesoro", yo descubro el resultado de mi interacción con la naturaleza. su complicidad indica los caminos a seguir en cada obra. El Molino en su susurro permanente de la muela da un carácter distinto y le confiere la desapasionada realidad de la naturaleza", pag; 296, "La estampa de Málaga en el siglo XX". Tomo I.

Los textos a partir de estos años aparecerán profusamente en catálogos, prólogos que acompañan a sus exposiciones. En el año 2006 en una hermosa tarjeta de invitación en la Clínica Buchinger, bajo el título genérico: "Estratigrafía emocional" : "En un principio el artista interpretaba a la naturaleza, después a la divinidad, al hombre y a la sociedad. Por último la sociedad interpreta el arte. Yo regresé a Gea y no busqué ni el arte, ni a la sociedad, ni al artista." El texto integrado en una foto correspondiente a la siembra, a la primera realizada en el Molino en el año 2000. Anteriormente esta técnica tuvo sus primeros pasos en su propio taller, en la cuba destinada a humedecer los papeles de grabado. Según me cuenta el propio autor, fue una casualidad o un descuido, al caer un pincel en la cubeta llena de papeles y dejarlos todo un fin de semana largo, al regreso la parte metálica del pincel se oxidó dejando du huella en el papel. Al secar el papel húmedo la intensidad del óxido se quedó muy estable y una cosa le llevo a otra, y hoy en día sigue investigando.

la naturaleza como necesidad.

No es que yo tenga un concepto idealizado de la naturaleza, al contrario, mi visión es desgarradoramente realista. Encuentro en ella un desapasionado comportamiento donde la vida se desarrolla en lucha por subsistir. En ese juego constante de vida y muerte el planeta encuentra su prolongación sin sentido en un universo plagado de materia inerte.

En un momento particular de mi vida me acerqué al pueblo de Istán, concretamente al Molino de grano propiedad de mi amigo José Aguilar Osorio, cuyo mecanismo de molienda se remonta al siglo VIII según algunos historiadores; en este espacio integrado en un paraíso natural, las bendiciones de la naturaleza se concentraron eliminando cualquier presencia de cambios bruscos, de animales e insectos dañinos. Un espacio donde la tradición conservada con empeño, sabe conjugar los beneficios de lo actual con los conocimientos transmitidos por su familia.

Mi siembra está localizada en uno de los bancales de este molino situado junto a la cueva de Los Palacios. Consciente del sin sentido de la vida y de la pintura, comencé abriendo un hoyo en la tierra; con cada golpe de azada sentía como si estuviera cavando mi propia tumba, acercando ficticiamente la hora de mi muerte. Sentado ante el agujero reflexionaba sobre todas las tumbas, tantas como vidas recorrieron nuestro mundo, tantas como nacimientos en un futuro, mientras a mi izquierda, desligada del paso del tiempo, susurraba constante el agua del río.

Agarré un papel y lo puse al fondo y fui depositando mis amuletos, lo tape con tierra y subí al molino. Mi amigo seguía moliendo grano en la muela que como antaño seguía dando vueltas por el mismo caudal. En mi constante tozudez bajé para colocar otro papel y así entre papel y subidas al molino, llegó el momento de tapar el hoyo y dejar que el tiempo transformara mi trabajo.

Cada vez que recojo mi huerta, como si de un arqueólogo se tratara, pienso en lo que encontraré, esperando que el sol termine de secar el pliego y mis manos deseosas puedan levantarlo. ¡Como Lázaro regresando a la vida!

¡Pero no es más que un trozo de papel!

Recuerdo tantas obras de arte realizadas con tanta paciencia, mucho más que la mía, reflejando la condición humana a través de los tiempos que mi mente no puede procesar la continuidad de una sociedad que se empeña en tropezar dos veces en la misma piedra.

El resultado son capas de estratos prensados por el peso de la tierra y el agua, sustratos depositados como el reloj del tiempo, como las sociedades que nos precedieron y las que nos precederán, como los años de un hombre o los anillos del tronco de un árbol. Obras relacionadas entre ellas fueron macerando unas debajo de las otras.

A diferencia de la forma tradicional uno no coge un cuadro y lo pinta y luego pasa a otro, no, en mi caso todas ellas se interrelacionan con la que está debajo o encima, son capas de papel, materiales y tierra que configuran la orografía del papel de arriba y que con su peso gofran el papel de abajo; están por tanto cohesionándose unas con otras, dándose forma mutuamente y encadenadas como la propia existencia.

En el renacimiento, el hombre buscó en los restos arqueológicos la sabiduría perdida desde el comienzo del Medioevo, estudiando y comprendiendo los conocimientos que ya existieron en tiempos remotos, dando al hombre la posibilidad de desarrollar un mundo mejor y abrir las mentes y despejarlas de sus miedos explicando el universo y situando al hombre de nuevo en posesión de su destino.

Mi obra puede contemplarse como la vuelta al origen, como mi encuentro con el inicio, con la fascinación de la forma y el color desligada a toda relación social, hablan de los miedos y de las alegrías en el lenguaje del color contenidos en diferentes formas, aprisionándola o liberando los tonos. Me transmiten la esperanza de volver a sentir la naturaleza, no una naturaleza social paralela en lucha con ella, sino de ser aliados del viento y de la lluvia. Pensar en el planeta como un ser total, como un ser complejo que a pesar de su grandiosidad también esta expuesto a avatares universales, quizás de una entidad suprema.

"Neógeno", pensar en la posibilidad de regresar al principio.

Ricardo Alario

Una profusión de obras salieron de una frenética producción en ese espacio paradisiaco. La exposición que ahora nos ocupa es solo una pequeña muestra de sus fondos, según el autor se vendieron la mayoría y están muy repartidas por España y algunas llegaron a cruzar el charco.

Por ese motivo voy a tomarme la licencia de publicar algunas fotografías de esos periodos no expuestas en la VII retrospectiva.



*Neógeno. Siembra/papel. 45 x 55,5 cm.*

Bajo el título de Neógeno se realizaron dos exposiciones, una en la Casa Fuerte Bezmiliana en el Rincón de la Victoria y otra en la Sala de cultura del ayuntamiento de Quart de Poblet en Valencia, pueblo de donde es Ricardo. La exposición de Valencia cuenta con un prólogo escrito por Alfredo Taján y de José Maria Luna Aguilar para el de Bezmiliana.

Neógeno hace referencia al periodo geológico donde la configuración de los continentes, la flora y la fauna eran similares a la actual. El concepto de inicio está muy presente en los pensamientos que manejaba el autor en esos años, sus series hacen hincapié al comienzo, era como una obsesión en su vida, como si lo realizado hasta ese momento no sirviera, necesitando encontrar algo que él podía considerar como perdido y tuviera necesidad de volver a recorrer sus pasos para encontrarlo. Otra de las exposiciones realizadas con catálogo sería "Primigenio" esta posterior con la Fundación Fuerte Hoteles de Marbella . Obras de un gran impacto visual, de una correcta composición, equilibrada y con la entonación que nos indica que el artista estaba acostumbrado a las grandes composiciones.



Neógeno. Siembra/papel. 50 x 34 cm.



Neógeno. Siembra/papel. 50 x 34 cm.



Portada

La obra obtenida de la siembra, que al final no solo era el propio cuadro, también la imagen fotografiada podía ser transformada digitalmente para otros usos, como en el caso de la obra situada arriba a la izquierda que se transformó en una hermosa cubierta para la edición de Catalina Urbaneja. Dentro de las facetas en el trabajo plástico de Alario también entra el uso de la tecnología y según me confiesa su insatisfacción por no disponer de mejores medios para sacar más partido a las ideas que quisiera llevar a la práctica.

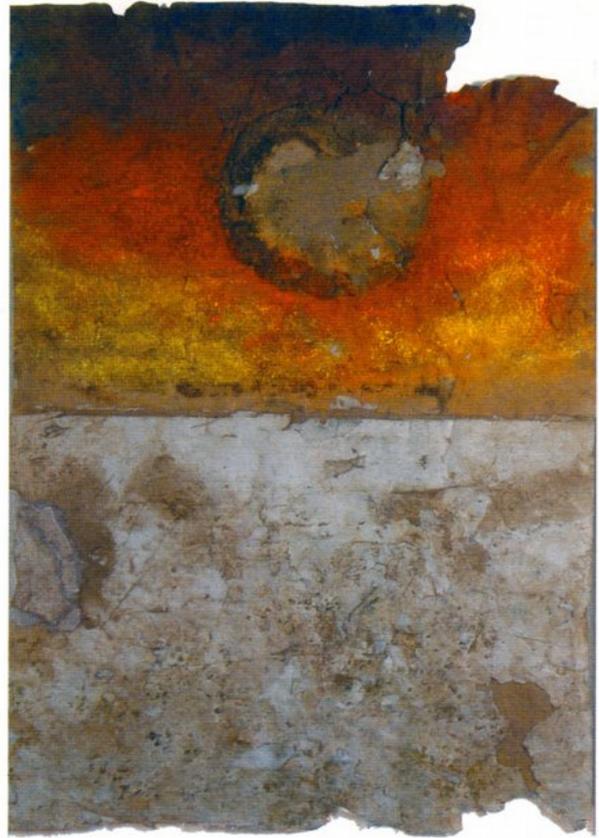
Un creador con ímpetu y en continua transformación que se encuentra atrapado en un pueblo turístico de la costa andaluza. Es posible que no tuviera en su momento la valentía de emprender otros caminos en otras ciudades de más actividad artística, algo, que sin duda marcará para siempre su polaridad de marchar o quedarse por defender con entusiasmo a un pueblo que como el mismo me confiesa siente que le ha decepcionado.

Un pequeño drama, como el de muchos artistas ensombrecidos por un destino marcado e inamovible. Pero está claro que no se le puede pedir más a quien teniendo muchos factores en contra se enfrentó siempre a la adversidad con tesón y trabajo.

La producción de siembra se puede dividir en este periodo en dos resultados claramente diferenciados, por una parte los formatos mayores que presentan un aspecto desgarrados, rotos y con porciones de tierras adheridas a su superficie dejando entrever la malla que une los retazos de papel. Colores más desvaídos, atenuados por el tratamiento más drástico al estar enterrados y sufrir las inclemencias de la naturaleza y su extracción del hoyo.



Sin título. Siembra/papel. 125 x 87 cm.



Sin título. Siembra/papel. 116 x 87 cm.



Sin título. Siembra/papel. 75 x 111 cm.

Obras que pueden recordarnos directamente a las vanguardias españolas del siglo XX, con una clara influencia de Millares o Tapiés, pero con un cromatismo más pronunciado y alejado de los postulados de ellas. En Alario es una combinación del Goya más tenebroso con el Millares más puro. Un arte desgarrado y rico en matices que por la colaboración de la naturaleza le confiere un rasgo salvaje y sincero, sin ningún manierismo.

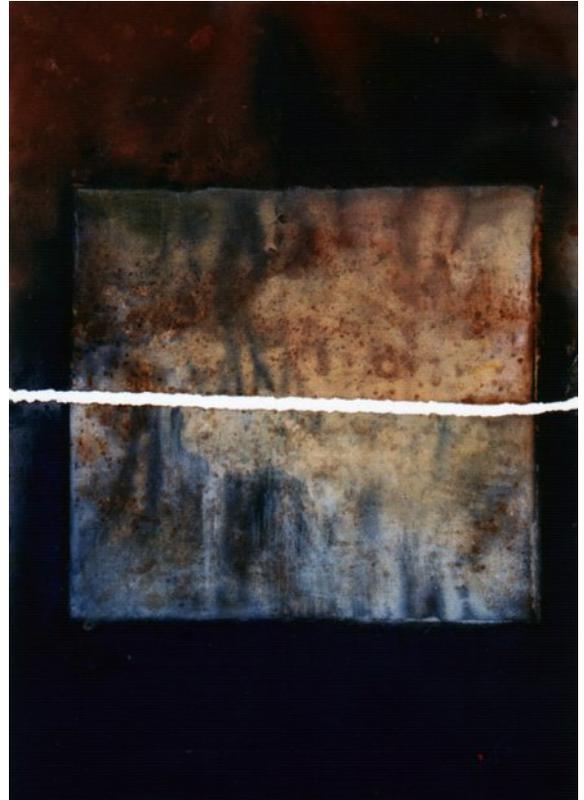


Sin título. Siembra/papel. 148 x 87 cm.

El segundo grupo de obras de este periodo, son tratamientos más pictóricos, composiciones en las que se manipula o se completa la obra con collage en una elaboración posterior al ser desenterradas. Con pincel, espray o procesos de grabado. Su presentación es mucho más convencional, no por ello menos interesantes, a modo de obra gráfica con perfiles muy bien delimitados y limpios sobre papeles de gráfica.



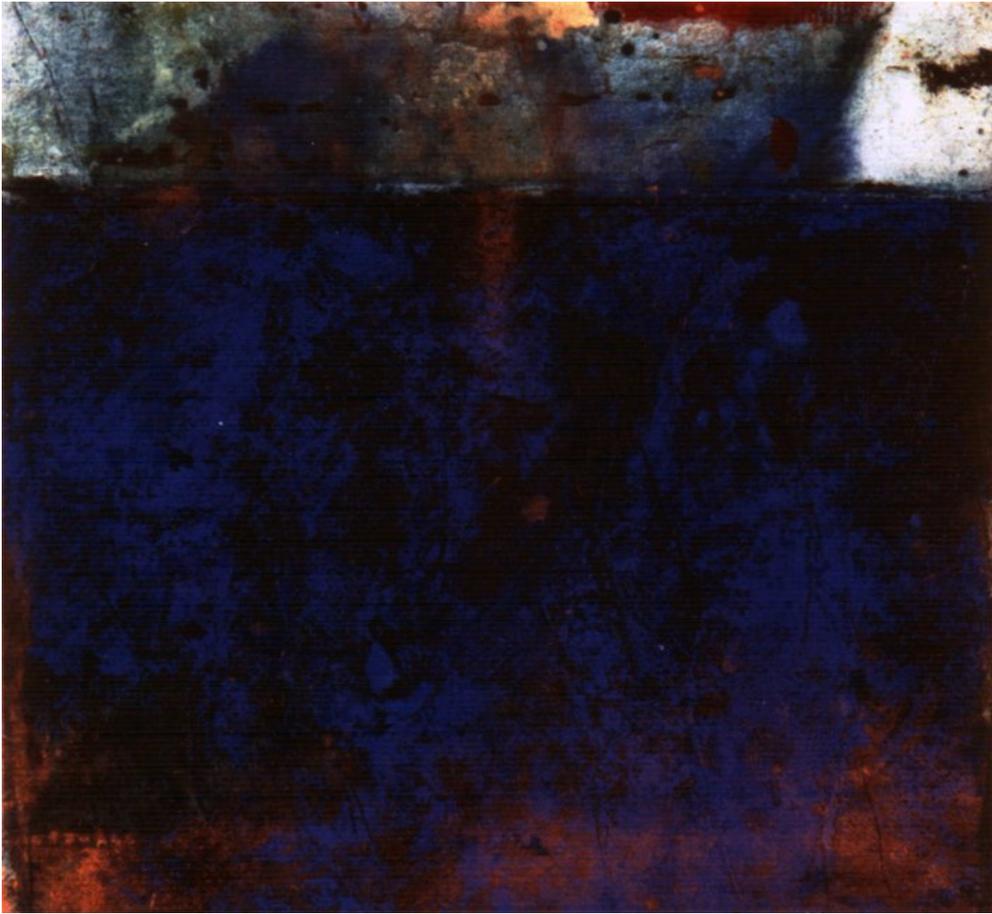
**Estratigrafía emocional. Siembra/papel. 87 x 67**



**Sin título. Siembra/papel. 87 x 67**



**Sin título. Siembra/papel. 125 x 70 cm.**



Sin título. Siembra/papel. 50 x 50 cm.



Neógeno. Siembra/papel. 75,5 x 111 cm.

Algunas composiciones nos trasladan a los fondos de cuevas, grutas que estaban habitadas por hombres mucho más libres que nosotros, con un conocimiento compartido, no como ahora que nuestros dones están divididos, individualizados, nos convertimos en colmena, donde se reparte el trabajo, pero nuestro mundo se hizo tan complejo que seguramente en soledad moriríamos. Coincide esta crítica con la lectura de la reciente publicación "La canción del bisonte" de Antonio Pérez Henares, un libro muy apropiado para recordar la obra de Alario, su lucha interior, su retorno a los principios básicos de nuestra existencia, de la comunión del hombre con el ritmo de la naturaleza. Bajo nuestros pies se encuentra nuestra historia, cavando ese agujero que parecen tumbas, que son tumbas, encontramos los restos de nuestros antepasados. Seguiremos profundizando como hace Alario, no sabemos los descubrimientos que encontraremos. Desde Pangea, un solo continente con su fauna y flora, hasta Pantalassa un solo océano de la era Pérmica, una época la de hoy, una nueva revolución donde como en los mediados del siglo XIX, nuestras vidas cambiaran por los nuevos avances y descubrimientos, cuando nos cuestionamos otras hipótesis, nuevas preguntas, ¿y si hubiéramos continuado siendo cazadores y recolectores?, imaginaos que tenemos la posibilidad de contactar con otro planeta habitado y ellos escogieron lo que nosotros perdimos con el neolítico, que los vencedores fueran los Neandertales. Es posible que algún día obtengamos respuestas, de momento paseo por la orografía de Alario e imagino, imagino....



**Niaamat XII. Siembra/collage/papel. 75,5 x 111 cm.**

**García de Quevedos**  
Crítico de Arte

**RICARDO ALARIO**



**Galería-Taller Ricardo Alario**

[taller@ricardoalario.com](mailto:taller@ricardoalario.com)

952 859 671 – 679 842 602

C/ Paco Cerván Gómez. bajo. sn.

(Esq. C/ Valencia)

29601 Marbella

[www.ricardoalario.com](http://www.ricardoalario.com)

<https://www.facebook.com/ricardo.alario>